



## Oakeshott, Michael (2012). “Lecciones de Historia del Pensamiento Político, 2 Vol: El carácter del estado europeo moderno.”

*Daniel Lahoud\**

Michael Oakeshott (1901-1990) ocupó las cátedras de Ciencias Políticas de la Universidad de Cambridge y luego en la London School of Economics y este libro es producto de las lecciones que este maestro daba en su cátedras. Estas lecciones se dividen en dos tomos, el primero tiene como subtítulo: Desde Grecia Hasta La Edad Media. El segundo tomo se denomina El Carácter del Estado Europeo Moderno.

El primer volumen es un período denso porque abarca la antigüedad y el medioevo, el segundo aparenta ser más simple, por abarcar la formación del estado en la modernidad. Sin embargo, no desluce la interpretación que desarrolló en su primera parte.

El paseo que nos da Oskeshott en su obra es fascinante, en primer lugar por su lenguaje sencillo y directo, luego porque hace una descripción de los hechos, personas y fechas de una manera coherente y lógica, producto de un profuso conocimiento del proceso histórico.

Parte por la comprensión del mundo griego y siguiendo a Aristóteles busca las razones para el establecimiento de la polis, como respuesta a la forma de ser del humano que subyace en el griego de la antigüedad y en él sus afinidades al hombre contemporáneo. El hombre es social por naturaleza y requiere de la ciudad para realizarse, debido a que estas comunidades ofrecían al hombre la seguridad y la estabilidad para subsistir. Esta conciencia en el griego surge más, en la interpretación del autor, de la Ética que de la Política, porque el hombre busca asociarse en la polis porque racionalmente elige vivir bien, y por eso comparte a sus iguales la regla de la vida en sociedad.

La comprensión del mundo romano es otro hito importante en el trabajo de Oakeshott. Divide la historia de Roma, en Monarquía, República y Cristianismo. Este pueblo, el romano, que mostró capacidad para conquistar y expandir su territorio, mostró además una habilidad que pareciera contradictoria con respecto a esa movilidad: la estabilidad política y a pesar que fue añadiendo instituciones en su devenir político Oakeshott nos muestra que hay un profundo sentimiento conservador en el entender político del pueblo romano. Hay una línea histórica en estas tres etapas y además una línea que hace que las tres tampoco se diferencien mucho la una de la otra. Ese deseo de preservar, se hace evidente en la codificación de las leyes en el 451 d.C. que hasta entonces eran transmitidas de

---

\*) Economista, con Doctorado en Historia, profesor investigador titular de la UCAB y profesor convencional de la UCV. Director del Postgrado de Instituciones Financieras.

manera oral, y que son codificadas por el temor a que se pierda el legado jurídico de Roma. Eso añade según Oakeshott el entendimiento de las bondades de la estabilidad jurídica.

Para él, el Imperio es una extensión de la República, como ésta lo fue de la Monarquía, pero denomina al Impero, Cristianismo, porque esta religión y su oficialización fue los que sentó las bases de la etapa histórica siguiente, que es la Edad Media.

Por eso la Edad Media es el intento de prevalencia de una manera de interpretar el cristianismo, que fue el romano en oposición a la herética visión arriana y a la mixtura entre cristianismo y la mitología celta que se practicaba en el norte de Europa, antes de que la Edad Media llegue a su consumación estas diferencias deberían limarse haciendo prevalecer la postura latina, que se impuso sobre las otras dos, que procedieron a su extinción. Por eso denomina a la iglesia “la más autoritaria y sofisticada de todas las instituciones políticas de la Europa medieval”, de hecho el papado es el lugar donde por costumbre, se dirimen las diferencias entre los monarcas medievales y hasta entrada la modernidad el papa era quien reconocía y consagraba a las monarquías y los imperios. Pero en el político los líderes del mundo sobreviviente que era bárbaro intentaron extender su poder político a comunidades que excedían el ámbito de su tribu y ese desdibujamiento fue contribuyendo a la creación de las nuevas formas de institucionalidad política que también se fueron conformando en el establecimiento de las naciones europeas.

La institución que se desdobló en la Edad Media fue la iglesia quien derivó su poder del mismo que ejercían las nuevas monarquías y de su legislación el surgimiento de una legislación civil. El proceso se perfeccionó con la negociación entre el monarca y sus cortes, que fue decantando la actividad parlamentaria y el entendimiento de que la ley no es una imposición, sino un proceso en el que participa quien la quiere imponer y quienes están sujetos a su cumplimiento.

Entiende el Estado moderno europeo como el producto de una tensión entre dos fuerzas la Teocracia, debido a que todo estado moderno pretende gobernar con una finalidad determinada y la Nomocracia, debido a que el Estado se convierte en el depositario de las normas que aglutinan a las sociedades de las que se forman.

Oakeshott muestra de una manera prístina que el proceso de la historia no es el de la revolución, sino que es el de la evolución paulatina y sistemática. En la cual el proceso revolucionario sucumbe fútilmente.

En la obra subyace una interpretación original del progreso de las ideas y las instituciones entre el mundo antiguo y el moderno, debido a que temas tan recurrentes en la interpretación histórica a la luz de la filosofía política, en Oakeshott tienen un nuevo brillo, porque ofrece una interpretación novedosa.

El análisis de las formas de gobierno y las instituciones, lo observa como el producto de un proceso evolutivo, que permite trazar líneas claras en una profunda historia de la humanidad.

Sus temas principales son la asociación civil, el imperio de la ley y los excesos del racionalismo, y por supuesto el poder y la representatividad. Ellos se entremezclan en los dos volúmenes de esta obra que busca darle sentido a una visión novedosa de la historia del pensamiento político.